

# EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 958 · DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 2019

## El nacimiento del gran Rey

«Yo soy la raíz y el linaje de David, el lucero resplandeciente de la mañana.»

— APOCALIPSIS 22:16

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

**T**odo parecía normal aquella noche fría en la pequeña ciudad de Belén de Judea. El día había sido un interminable ir y venir de pueblerinos y extranjeros debido al censo decretado por César Augusto. Finalmente estaba todo en calma: las calles solas y oscuras y las posadas llenas. José y María estaban cansados después del largo viaje desde Nazaret. Sin embargo, 130 kilómetros en las ancas de un asno y 9 meses de embarazo no fueron suficientes para borrar la sonrisa de María. Ella atesoraba las palabras del ángel: «Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin» (Lucas 1:31-33).

Había sido difícil encontrar un refugio para pasar la noche; fueron muchas las puertas que tocaron y se cerraron, hasta que finalmente el dueño de una posada les ofreció el establo como última alternativa. Era una cueva fría y húmeda, y los aromas a animales, que compartían el hospedaje, no eran los más agradables. Sin embargo, había que aceptarlo, pues María empezaba con los dolores de parto debido a que el tiempo se había cumplido: el bebé nacería en cualquier momento.

José ayudó a su esposa tiernamente, la puso cómoda en un rinconcito del albergue e hizo preparativos para recibir la llegada del pequeño. El pesebre de barro donde comían los animales con un poco de paja y musgo sirvió para improvisar la cunita. Minuto a minuto, el momento se acercaba; pronto nacería el gran Rey. Apenas unos meses atrás, María había entonado una canción junto con su prima Elisabet en profunda adoración a Dios: «Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador» (Lucas 1:46-47).

José aguardaba el momento con ansias, y seguramente recordaba las palabras de aquel ángel que se le había aparecido en sueños:



«José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo. Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mateo 1:20-21).

Estas palabras del ángel encajaban perfectamente con las profecías que ambos habían aprendido desde niños: «He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emanuel, [que traducido significa: Dios con nosotros]» (Isaías 7:14). ¡Qué enorme privilegio ser escogidos por Dios para ser los padres terrenales del Salvador!

El llanto del niño rompió el silencio y terminó con la larga espera en aquella noche gloriosa, y el Verbo se hizo carne y llegó a este mundo. José y María, llenos de amor y agradecimiento al Creador, lo tomaron entre sus brazos y lo envolvieron en pañales acostándolo en el pesebre.

Y una vez más las palabras del profeta Isaías se hacían realidad: «El pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz; a los que habitaban en tierra de sombra de muerte, la luz ha resplandecido sobre ellos. Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz» (Isaías 9:2, 6, 7). *Continúa en la Pág. 2*

## En Breve



### Sean todos bienvenidos

Ya sea que nos visites por primera vez, o que asistas a La Vid con regularidad, queremos darte la más cordial bienvenida esta mañana. Esperamos que esta Navidad adquiriera su verdadero significado en tu vida, y puedas estar agradecido con todas las bendiciones con que Dios te ha llenado.

### Oración por sanidad

El próximo domingo, **22 de diciembre**, a las 10 a. m., oraremos por sanidad. Acude a esta reunión si tú o algún ser querido sufre de alguna enfermedad; ahí oraremos por su salud.

LA VID

**ORACIONES  
CON RESPUESTA**

LA VID

**HOGARES**

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: [www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

Del Viñador

## La señal de Dios

«(Los magos) postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra.»

— MATEO 2:11

Los pastores no recibieron como señal nada extraordinario, maravilloso, ni especial cuando el ángel les anunció el nacimiento de Jesús. Solo iban a ver un niño acostado en un pesebre. La señal de Dios era ese Niño nacido entre los pobres.

Los primeros en ver esa señal fueron estos pastores. Jesús entró en la pobreza humana para que los pobres lo encontraran cerca de ellos. No es que los pobres sean mejores que los demás, pero Dios se fija en ellos, y Jesús llegó a donde ellos estaban. «Dios es poderoso, pero no desprecia a nadie» (Job 36:5). Los pastores pudieron ver al niño Jesús y se fueron llenos de gozo, de alabanza. Fueron ellos los primeros testigos de su nacimiento.

Luego los magos, ricos en inteligencia, dinero y conocimiento, también fueron llamados para ver a Jesús. Tuvieron que recorrer un largo camino. Le llevaron oro, símbolo de su gloria de Rey; incienso, símbolo de su excelencia, siendo Dios; y mirra, imagen de los sufrimientos que tendría que soportar en su condición humana. Ofrecieron todo esto al Niño y se postraron ante Él.

La adoración a Jesús es expresada, tanto por los pobres como por los ricos, en el agradecimiento y la humildad, porque Jesús, tomando forma de hombre, «se despojó a sí mismo» (Filipenses 2:7). Veló su gloria eterna para venir a este lugar donde el hombre podía al fin ver a Dios y conocerlo como Emanuel, es decir, «Dios con nosotros».

— TOMADO DE LA BUENA SEMILLA



## El nacimiento del gran Rey

Continúa de la Pág. 1

Inmediatamente, una estrella del oriente resplandeció en el firmamento con todo su esplendor exactamente encima de donde estaba el niño, anunciando al mundo el nacimiento del gran Rey y Salvador. Y en medio de la oscuridad, un gran resplandor apareció de repente y un coro de multitud de angeles celestiales alababan a Dios diciendo: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace» (Lucas 2:14-15).

Unos pastores que cuidaban sus rebaños en la noche en medio del campo, al escuchar el canto de los angeles, fueron a toda prisa y encontraron a José y María y al bebé acostado en el pesebre, y llegando, adoraron al bebé y contaron maravillados todo lo que se les había dicho acerca de este niño, y María guardaba todas las cosas que oía y las reflexionaba en su corazón.

También unos magos de oriente, guiados por la estrella, llegaron a encontrarse con el pequeño en el pesebre. Al verlo, se regocijaron con gran gozo y postrándose le adoraron; luego abrieron sus tesoros y le ofrecieron los presentes que traían para Él: oro, incienso y mirra.

Más de 300 profecías a lo largo de varios siglos fueron cumplidas en el nacimiento, vida, crucifixión y resurrección de Jesús. Sin duda, el acontecimiento más grande de la historia.

Y otras muchas profecías más están por cumplirse cuando

Jesús regrese por su Iglesia. Ya no regresará como un Cordero humilde y sufriente; sino como el León de la tribu de Judá. El Rey de reyes y Señor de señores, que ha vencido y actualmente se encuentra sentado en el trono de Dios. Y Él mismo nos ha hecho esta promesa: «He aquí, yo vengo pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra» (Apocalipsis 22:7, 12).

Celebremos y adoremos juntos a Jesús, nuestro Salvador, y que su amor, su gozo y su paz reinen en nuestros corazones y en nuestros hogares y toda nuestra familia en esta Navidad.

## Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

|          |                                                                   |
|----------|-------------------------------------------------------------------|
| 8/12/19  | <b>Si Dios lo dijo...</b><br>Juan José Campuzano                  |
| 1/12/19  | <b>Extiende tu mano</b><br>Rodolfo Orozco                         |
| 24/11/19 | <b>La lucha por el dominio propio</b><br>Rodolfo Orozco           |
| 17/11/19 | <b>De lo ordinario a lo extraordinario</b><br>Juan José Campuzano |



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco**  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

**Rodolfo Orozco**  
Consejo Editorial

**Patricia G. de Sepúlveda**  
Edición y diseño

**Diana Díaz de Azpiri**  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensajero@lavid.org.mx

### LUNES

• **Reunión de hombres**  
8:00 - 9:00 pm

### MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**  
10:30 - 11:30 am

### JUEVES

• **Reunión de jóvenes**  
Se reanuda el 9 de enero

### VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

Se renuda el 10 de enero

• **Reunión de profesionistas**  
Se renuda el 10 de enero

### DOMINGO

• **Reunión general**  
11:00 am

### UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:  
Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354